

LOS EXTRATERRESTRES Y LA FE CRISTIANA

Cuando la fe religiosa decae, crece la creencia ideológica, pseudoreligiosa. Una de sus manifestaciones es la creencia en lo relacionado con los extraterrestres, que sigue de actualidad. Según la encuesta de Armando Miguel Gómez, *“La sociedad española 1992-1993”* (Alianza, Madrid, p. 455), el 20% de los entrevistados creían en la existencia de los extraterrestres y que ya se han puesto en comunicación con nosotros.

Como complemento bibliográfico cf. los nombres de las sectas enunciadas en esta bitácora o artículo de Internet y los nombres de personajes relacionados con ellas, así como las palabras; *“abducidos, canalismo, contactados, espiritismo, extraterrestres, escritura automática, locución, paragrafías, parapsicología, posesión, profecías incumplidas (síndrome de las), sexualidad, suicidio, telepatía, ufónico, uiyá, viajes astrales”*, etc., en mi *“Diccionario enciclopédico de las sectas”* (B.A.C., Madrid 2013 -5ª edición) y la bibliografía citada en cada una de ellas.

I. ALGUNOS TECNICISMOS Y UN POCO DE HISTORIA

1.1. Extraterrestres, exoplanetas, extrasolares, planetas

“Extraterrestres” son los supuestos habitantes de otros planetas, que se comunicarían de diversas formas con los terrestres o habitantes de la Tierra. Los planetas gravitan alrededor del Sol (“planetas solares”: Marte, Mercurio, Júpiter, etc.) y en torno a estrellas distintas del Sol. Estos son los llamados “exoplanetas” (“exo” = “fuera” en griego) o “extrasolares”. El primero de los planetas extrasolares fue descubierto en 1995. Su número será innumerable. El de los conocidos hasta ahora asciende a más de dos mil. La palabra “planeta”, en este contexto, se entiende en su acepción astronómica y en la vulgar (“cuerpo sólido celeste que gira alrededor de una estrella y que se hace visible por la luz que refleja”), así como en uno más amplio, que abarca también a los satélites (“cuerpo celeste que gravita en torno a un planeta”), etc.

1.2. UFO, OVNI,OVNIs, ufónico, ufología

La “ciencia” que estudia todo lo relacionado con lo extraterrestre se llama “ufología”, nombre compuesto del término de origen griego: “logía” (= “exposición”) y del inglés UFO, acrónimo de *“Unidentified Flying Object”*, en español “Objetos Volantes No Identificados (en acrónimo: OVNI en singular, OVNIs en plural). Fueron clasificados así en junio de

1947 cuando Kenneth Arnold declaró haber visto naves volantes en el cielo del Monte Rainier (Estado de Washington, EE.UU). Él y George Adamski (en 1946) fueron los primeros en comunicar la percepción de naves volantes.

1.3. Visionado, contacto, contactado, abducido

“Visionado”, en el contexto ufónico consiste en lo simplemente visto y también en lo creído real aunque solo sea inventado por la imaginación e inteligencia humana.

“Contactado” es el individuo que cree y dice haberse puesto en contacto o comunicación con seres extraterrestres. Según los real o supuestamente afectados, los “contactos” o comunicaciones pueden ser físicos (relaciones directas, presenciales), mediúnicas (sesiones espiritistas), mediante “posesión” (cf. 3.4.4, etc.), telepáticos (cf. cf. 3.4.3), mediante paragrafía o escritura automática (cf.3.4.3), la uiyá (ui-já, *oui-ja*), epistolar, telefónica, electrónica. En esta bitácora pueden verse casos de estas formas de contactos.

“Abducidos”, los “conducidos” o “llevados” por supuestos extraterrestres “desde” (“*ab*” en latín) donde se encuentran en la Tierra a una nave espacial y en ella a otro planeta. Se explicita o no, estos tecnicismos deben ir precedidos de “supuestos, supuestamente” en textos y contextos ufónicos mientras no se demuestre su realidad objetiva.

1.4. El lenguaje de los extraterrestres

Según la definición ya clásica de F. de Saussure, lenguaje es la suma de la lengua (conjunto de signos de índole psíquica, exterior al individuo, a disposición de una colectividad) y del habla (el ejercicio individual del lenguaje). Si los extraterrestres se comunican con los humanos, deben hacerlo por medio de algún lenguaje; a veces lo exteriorizan por medio de la escritura automática (cf. 3.4.3). Algunos hablan del lenguaje y de escritura en el sentido pleno de estos términos, pero se trata de una lengua y de su escritura inventadas por las personas supuestamente contactados, por ejemplo la ummita (cf. 3.4.4).). Daniel Gagliardo, fundador del Grupo Uksim (con centros Argentina, Brasil, EE.UU, España, Uruguay, año 2015) ha “elaborado” también una lengua cósmica, llamada Irdin, vigente en su Centro de Servicio Planetario, ubicado en un paraje sugerente e ideal entre las desérticas montañas de Córdoba (Argentina); una de sus palabras sería Uksim.

El llamado “lenguaje de Marte” es la lengua supuestamente hablada por los habitantes del planeta Marte, revelada y escrita en aignos “marcianos” por Helene Smith entre los años 1895-1900. Se parece al

inventado por la médium estadounidense Smead mediante la escritura automática. Cuando la comunicación se hace en trance parapsicológico (locuciones, telepatías, etc.), la lengua usada es evidentemente la materna de la persona contactada. Los miembros de la Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal creen que, antes de ser trasladados a otra planta, pasarán mil años en el paraíso, donde hablarán el arameo, lengua de Jesucristo, y, aunque ellos no lo digan, de los persas. De ellos la aprendieron los judíos durante los 72 años de su permanencia en Babilonia.

1.5. "Ufódromo" o aeródromo para extraterrestres

Barra do Garças (Estado de Mato Grosso, Brasil) con una población de cien mil habitantes, es la ciudad ufónica y esotérica por antonomasia. En ella confluyen iluminados y adeptos de todo tipo de sectas, especialmente ufónicas. Las paredes de sus calles principales están empapeladas con figuras de extraterrestres, naves o platillos volantes, etc. Más aún, es la única localidad de la Tierra que –desde hace unos veinte años– tiene un ufódromo o aeropuerto preparado para la acogida de extraterrestres. La afluencia masiva de los seducidos por lo paranormal y lo ufónico, ha aportado visitantes y dinero, un gran negocio; que disponen de un medio moderno de acceso, reservado para ellos.

1.6. Los agroglifos

Los "agroglifos" son figuras, más bien geométricas, trazadas (griego: *"glyphein"* = "grabar, esculpir") en el "campo" (= "*ager, agri*") sembrado o no. El último, conocido por mí, es uno de 70 metros de diámetro aparecido el 5.10.2015 en un campo de maíz en Prudentópolis (al sur de Brasil). Ademar Jose Gevaerd, director de la revista brasileña "UFO" y representante del "Center for UFO Studies", se presentó en el lugar con un equipo del canal televisivo "History Channel" de EE.UU., que estaba realizando un documental sobre los agroglifos en Brasil. Pero Jorge Alberto Quillfeldt, profesor de Física y coordinador de los estudios de la existencia de vida en planetas distintos de la Tierra (Exobiología) en la Universidad Federal de Río Grande del Sur, ha declarado no sin ironía: "Evidentemente es un patético fraude, perpetrado por individuos con estacas, cuerdas y la ayuda de un GPS. No se trata, ni de lejos, de una demostración de inteligencia extraterrestre, sino más bien de falta de vida inteligente en la Tierra", describió "fallos evidentes en su elaboración" y reconoció: "el diseño de los agroglifos es cada vez más complejos" y consiguientemente su realización más difícil. Se han encontrado agroglifos en algunos países americanos (los de Brasil empezaron en 2008; especialmente algunos de Perú tienen varios siglos de antigüedad) y europeos (Inglaterra, Holanda, etc.).

II. ¿LA EXISTENCIA DE LOS EXRATERRESTRES UNA AMENAZA PARA LA FE CRISTIANA?

A mi juicio, puede afirmarse que los extraterrestres ya no son llevados por la ola de la moda sociocultural y de la credulidad generalizada, que ahora impulsa otros sectores de la tupida red de Nueva Era que recubre toda la Tierra, por ejemplo: los Métodos del Potencial Humano (yoga, zen, reiki, taijí/taichí, etc.), las terapias alternativas, etc. Sin embargo, lo ufónico puede haber perdido el atractivo de la novedad, pero ha logrado impregnar las capas de la sociedad, facilitando su aceptación normalizada sin producir el rechazo natural en todo implante novedoso.

2.1. Una creencia ya generalizada. ¿Católicos y masones de acuerdo?

Hace unos dos años, tras una conferencia sobre la masonería en Valladolid, participé en una cena con una docena de comensales. De ellos, uno era un masón del grado 32º; otro alguien muy amigo suyo y presumiblemente iniciado también en la masonería. Este, apenas iniciada la cena, me indicó el deseo de ambos de hacerme una pregunta, cuya importancia encarecía, así como la dificultad de la respuesta para un católico. Le digo que la formule ya. Como, según él, la respuesta es compleja y, además, dificultosa y comprometida para un cristiano, prefiere dejarla para el final. Así consiguió que el interrogante de la desconocida pregunta atrajera mi atención con más frecuencia de la debida. Cuando la formuló, le manifesté mi extrañeza por su convencimiento de la incompatibilidad de la existencia de los terrestres –cierta, segura, según él- con algunos dogmas de la fe cristiana (Jesucristo, Redentor de la humanidad, el pecado original común a todos los mortales, etc.). Para contestar fue suficiente recurrir a lo que ya había escrito en la *Historia de las Religiones*, (B.A.C., Madrid 2010 -4ª edición- p. 27) y en el citado *Diccionario enciclopédico de las sectas*.

En el pasado mes de diciembre (año 2015), entre otros, me visitaron con pocos días de separación un abogado y un médico de indiscutido prestigio profesional, ambos católicos practicantes. Me llamó la atención que, entre otras cuestiones, ambos coincidieran en mostrarme las mismas, a veces similares fotografías, sacadas por el robot Curiosity en un radio de pocos kilómetros en el planeta Marte, publicadas por la NASA. En las fotografías, llamadas “pareidolias” (en griego = “imágenes marginales” en cuanto no fotografían las cosas tal como son en realidad, sino tal como las interpreta la imaginación humana), se veían algunas rocas y piedras teriomórficas, es decir, en forma de animales existentes en la Tierra, que podrían haber sido labradas por dxtraterrestres. Las mostraban no sin cierta inquietud, pues demostrarían o al menos sugerirían la existencia de seres

racionales extraterrestres con la consiguiente dificultad para conciliarla con la fe cristiana.

La actualidad de lo ufónico está avalada por la proliferación bibliográfica. La aparecida en pocos años asciende a 15.000 publicaciones, cuya ficha puede verse en G. M. Eberhart, *"UFOs and the Extraterrestrial Contact Movement. A Bibliography"* (Scarecrow Press, Metuche-New Jersey-Londres 1986). Lo manifiesta también el número de ediciones y de venta de algunas de estas publicaciones, por ejemplo, el suizo Erich von Däniken, en once años (1968-1979), ha vendido 45 millones de sus libros en 35 idiomas. Piénsese asimismo en los numerosos libros de no pocas ediciones de Juan José Benítez (nacido en 1946 en Pamplona), especialmente los cinco volúmenes de su *"El caballo de Troya"* (1984-1996). Su vocación ufológica y literaria de ciencia-ficción se despertó cuando, tras ejercer 15 años su profesión –el periodismo– un redactor-jefe del diario *"La Gaceta del Norte"* le encargó, en 1972, ir a la provincia de Burgos para escribir un reportaje sobre un OVNI. Lo reafirma la proliferación de individuos involucrados en creencias y prácticas ufónicas, así como de las sectas ufónicas, de las cuales puede verse un muestrario a continuación.

2.2. Los grupos y sectas ufónicas

Todo lo que afecta a la "imaginación" popular aparece dotado de una inimaginable creatividad. De ahí la proliferación de grupos relacionados con los extraterrestres. Probablemente el mormonismo ocupa el primer puesto desde el punto de vista cronológico (fundado en 1830) y estadístico, o sea, por el mayor número de adeptos. En uno de los epígrafes siguientes se expone en qué sentido los mormones integran una religión y secta ufónica (cf. 4.1).

Un numeroso grupo de sectas ufónicas atribuyen su origen al contacto telepático, mediúmico o espiritista e incluso supuestamente real del fundador con algún ser extraterrestre, por ejemplo: *"Ashram Shambala"* (Novosibirsk/Rusia 1989, inmediatamente antes de la caída de la Unión Soviética) *"Asociación de Sananda y Sanat Kumara"* (California/EE.UU 1965), *"Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal"* (Perú 1955), *"Aztlán (Grupo)"* (Madrid/Canarias-España 1976), *"Centro de investigación e información de conocimiento extraterrestre"* (Méjico, década de los '70), *"Centro de Estudios de la Fraternidad Cósmica"* (Italia 1962), *"Comunicaciones de los Vigilantes Cósmicos"* (Estados Unidos 1962), *"Cyclamen"* (Bélgica), *"Edelweis"* (Madrid/España 1970), *"Grupo Uksim"* (Córdoba/Argentina, muy activo todavía), *"Heidi Fitkau"* (Canarias/Hamburgo 1990), *"Fundación Adamski"* (Estados Unidos 1947), *"Gran Fraternidad Blanca"* (varios de los aproximadamente 50 grupos distintos surgidos en Europa desde Rusia hasta España) *"Hermandad Branca"* (Estado de Mato Grosso, Brasil), *"Iso Zen"* (París/Francia 1983), *Iglesia renovada de Cristo* (Francia

1950), “Mickaelsvereinigung /Asociación (ecuménica) de (san) Miguel” (Dozwil/Suiza 1964), “Misión Rama” (Perú 1974), “Movimiento raeliano” (Francia 1975), “Nonsiamosoli” (Italia 1989), “Orden Real del Tíbet” (EE.UU 1936), “Orden Solar” (Italia 1978), “Puerta del Sol” (California/EE.UU. mediados de la década de los `70), “Semjase Silver Center” (Suiza 1975), “Sociedad Aeterius” (Gran Bretaña 1954), “Terikyo” (Japón 1838), “Ummo” (España 1966), “Unarius” (Estados Unidos 1954), “Unidos en el contacto” (California/EE.UU 1993), “Universe Society Church” (EE.UU 1951), “Urantia (Fundación), (Chicago/EE.UU 1923), etc., etc. Obsérvese que las sectas ufónicas aparecen diseminadas especialmente por Europa /América y, aunque no figure en este elenco, la mayoría de las nombradas se han difundido fuera del país de origen, también por España y por los países hispanoamericanos.

Hay sectas sin origen ufónico, pero relacionadas con los extraterrestres: “Alfa y Omega” (sus adeptos de la rama americana: Lima/Perú 1975 y de la española: Barcelona/España 1977 creen que su doctrina fue dictada telepáticamente -de mente a mente- por Dios a su fundador y, especialmente la rama americana, que Jesucristo y los extraterrestres están ya en la Tierra en sus platillos volantes, dispuestos para juzgar a la humanidad), *Centro astral* (Aracajú/Brasil; aunque de origen y naturaleza satánica sus más de 22.000 adeptos de varios países iberoamericanos aceptan una doctrina y prácticas de índole preferentemente extraterrestre), “*Centro Esotérico de Investigaciones (CEIS)*” (Barcelona/España 1978), etc.

Añádanse algunos personajes de influjo decisivo en diferentes sectores, por ejemplo: José Argüelles (cf. 3.4.3 de esta bitácora); también Samael Aun Weor (1917-1979), nombre adoptado por el colombiano Víctor Manuel Gómez, quien se creía reencarnación de un extraterrestre llamado Samael y que, en uno de sus viajes astrales, habría aceptado telepáticamente la información de un grupo de Maestros (Ascendidos) de la Gran Logia Blanca y su invitación vocacional para ser uno de los principales promotores del gnosticismo moderno. Varias sectas gnósticas, florecientes en España y en Iberoamérica, le consideran su fundador: “*Movimiento Gnóstico Cristiano Universal, Instituto Gnóstico de Antropología, Movimiento Gnóstico, Centro de Estudios de Antropología Gnóstica*”, etc., (cf. en el ya citado *Diccionario enciclopédico de las sectas* la doctrina, las prácticas y ritos de los grupos enunciados en este epígrafe).

III. ¿EXISTEN LOS EXTRATERRESTRES?

La cuestión planteada por este interrogante es anterior a otra relacionada con ella, a saber, la existencia de los OVNIs o platillos/naves volantes supuestamente utilizados por ellos para sus desplazamientos y para “observar” a los “terrestres” u hombres habitantes en el planeta solar Tierra, así como para “contactar” o comunicarse con ellos e incluso para abducir” a algunos de ellos, o sea, llevarlos desde la Tierra a sus planetas de procedencia.

3.1. Es posible que existan los extraterrestres

Ninguna razón teológica, filosófica ni de las ciencias positivas prohíbe la existencia de seres intelectivos extraterrestres. Más aún, parece reclamarla la razón última de la existencia humana y del universo, que es la gloria de Dios en el plano religioso. De los seres dotados de materia solamente el hombre, con su inteligencia y libertad, es capaz de despertar la sinfonías dormidas en todas las demás cosas y seres del universo, y hacer resonar cánticos de alabanza de Dios, convirtiendo su gloria material en formal, como los músicos con “las notas dormidas” en el arpa becqueriana, en un piano o en un violín. ¿Para qué la belleza y armonía de miles de millones de estrellas, cuya luz es invisible desde la Tierra? Téngase en cuenta que distintos métodos de datación coinciden en atribuir a la Tierra la edad de 4.550 millones de años (lo que la luz recorre en esos años a la velocidad de 300.000 kilómetros por segundo) con un posible error estimado solamente en uno por ciento (1%); la del Sol a unos 5.000 millones años luz. En cambio, la edad del universo, es decir, desde el Big Bang originario o explosión primordial, asciende a 13.700 millones años luz.

3.2. Es probable que existan los extraterrestres

“Los extraterrestres existen, lo dice la ciencia” es el enunciado del título de una página web en Google, pero luego en el cuerpo del artículo esa certeza científica queda reducida a probabilidad. La ciencia no garantiza su existencia. No se sabe si con el tiempo se demostrará, algo deseado ardientemente por muchos, esotéricos o no. No obstante, al menos a primera vista, si se valoran todos los ponderables, la existencia de seres extraterrestres parece no solo posible, sino también probable. En el universo hay más de cien mil millones de galaxias; cada una de ellas con más de 200.000 millones –promedio- de estrellas. La galaxia Molinete se compone de un billón de estrellas; de ellas unas 100.000 millones son como el Sol en cuanto a su temperatura y duración o tiempo de vida. La fuerza gravitatoria del Sol arrastra en torno a sí un cortejo de cuerpos celestes (planetas, satélites cometas, asteroides, meteoritos y polvillo que cae en la superficie de la Tierra en cantidades de hasta unas cien toneladas diarias) muertos o sin luz propia, aunque reflejan la del Sol. Por eso aparecen luminosos. Es lógico, presumible, obvio y hasta necesario que los otros millones de millones de estrellas, al menos la mayoría, arrastren también un cortejo similar de planetas, etc. ¿De ellos, solamente la Tierra ha estado, está y estará habitada por seres racionales? Téngase en cuenta que el Sol es una de tantas estrellas y la Tierra, uno de tantos planetas y que ni el Sol ocupa el centro del Universo ni la Tierra el centro de nuestra galaxia, la Vía Láctea.

3.3. ¿Se ha demostrado y puede demostrarse la existencia de los extraterrestres?

Durante algunos años la euforia desbordada hacía creer que, cualquier día, en cualquier planeta extrasolar e incluso solar, se iban encontrar muestras

evidentes de la existencia de la vida elemental e incluso seres extraterrestres racionales “hechos y derechos”. Pero últimamente se va apagando semejante euforia.

3.3.1. Todavía no se ha demostrado la existencia de seres extraterrestres intelectivos

Pero una cosa es suponer e incluso estar convencido de la existencia de seres humanos en otros planetas y otra muy distinta darla por cierta, considerarla real. Hasta ahora, en planetas extrasolares, se ha encontrado vapor de agua y compuestos orgánicos como metano, también dióxido y monóxido de carbono. Es sabido que el carbono es un elemento básico de la vida, pues está presente en todos los organismos orgánicos vivos y ausente en los inorgánicos. Por eso, calentados suficientemente, diversos materiales, así como todos los vegetales y animales, también el cuerpo físico de los hombres, arden si hay aire; si no lo hay, se carbonizan. En contraste, los materiales inorgánicos (piedras, metales, cristales) jamás se carbonizan. Pero metano y carbono hay también en los planetas del sistema solar y, no obstante, no hay vida en ellos. Además, todavía no se ha demostrado con certeza la condición y procedencia extraterrestre de los OVNIs a pesar de la “invasión” de los fenómenos ufónicos con sus incontables manifestaciones (platillos volantes visionados, personas contactadas y abducidas, etc.,).

Los seres humanos de la Tierra somos “racionales”, o sea, conocemos razonando por deducción e inducción, condicionados por los sentidos, aunque puede haber conocimientos extrasensoriales (algunas experiencias parapsicológicas, místicas), por ejemplo el caso llamativo y “evidente” de García Morente (cf. la bitácora “*San Manuel García Morente*” en este mismo blog y más completo en “*Burgense*” 56/1,2015, 89-164, especialmente 120-123). Aparte del modo de conocer específico de los ángeles, que –según la teología cristiana- no es ni puede ser racional ni sensorial, puede haber otro conocimiento “intelectivo”, por no decir “intelectual” ni “inteligente”, que no sea racional. Es posible que se dé en algunos de los extraterrestres en el supuesto de que existan. Para no descartar esta posibilidad, considero oportuno calificarlo de intelectivo.

3.3.2. La astrofísica moderna demuestra que resulta muy dificultosa la concurrencia de los elementos necesarios para la existencia de la vida y mucho más de la racional o humana

Parece lógica y hasta obvia la existencia de la vida, incluso de la humana, en alguno de los innumerables planetas extrasolares. Los astrobiólogos, o expertos en la vida en lo astros, imaginan que las condiciones requeridas para la existencia de la vida, humana o no, fuera de la Tierra son las mismas o similares a las terrestres.

Suponen que el proceso evolutivo, sometido a un rígido fatalismo, es idéntico en todas las estrellas, planetas, etc. Consiguientemente, si hay las mismas condiciones atmosféricas, agua, carbono, etc., habrá también vida, incluida la humana. Por eso, andan delimitando las zonas habitables del universo, que deben reunir unas condiciones muy concretas, a saber: agua en estado líquido (puede haberlas en climas entre 0 y 100º C), la adecuada distancia de la estrella (ni demasiado próxima para que el agua no se evapore, ni demasiado lejana para que no se congele), carbono y oxígeno, una atmósfera protectora de los rayos cósmicos, una fuerza de gravedad suficiente para que la atmósfera no se disperse por el espacio sideral, como habría ocurrido en la Luna si alguna vez estuvo rodeada de atmósfera, etc. En el 2015 se han descubierto corrientes de agua en el planeta solar Marte. Muchos han exultado alborozados porque será posible convertirlo en una estación espacial y porque, a su entender, estamos “más cerca de encontrar vida”. El agua ha permitido la existencia de seres vivos en la Tierra y es imprescindible para la aparición de la vida tal como es en la Tierra.

Pero el hallazgo de un planeta habitable no significa que en él haya necesariamente vida, mucho menos la racional o humana. De hecho, a medida que las investigaciones avanzan, se va diluyendo el optimismo inicial y la seguridad apriorística de encontrar vida fuera de la Tierra. No obstante, los investigadores de SETI (*“Search Extraterrestrial Intelligence, “Búsqueda de la Inteligencia Artificial”*) con sede en Mountain View (California/EE.UU) prosiguen incansables sus pesquisas. Están centrados sobre todo en la captación de transmisiones de radio de origen y naturaleza artificial, humana; también por medio de radares y láseres, etc.

3.4. ¿Entonces, cómo explicar la existencia de los OVNIs?

Si, hasta ahora, no se ha demostrado la existencia de seres extraterrestres intelectivos, o sea, dotados de inteligencia y de habla, y consecuentemente si los OVNIs no son naves para sus movimientos por los espacios siderales, ¿qué son? ¿Cómo explicar su relación con hombres terrestres, que dicen haberlos visto, haber “contactados” con ellos e incluso haber sido “abducidos” o llevados por ellos a sus planetas y devueltos en sus naves a la Tierra?

3.4.1. Experimentos científico-militares y de espionaje

En julio de 1997 la CIA publicó un informe en el cual reconocía que, durante años, había manipulado el fenómeno de los Objetos Volantes No Identificados y que “había ocultado experimentos militares (misiones secretas de aviones espías como el U-2, el SR-71, etc.) bajo la etiqueta de OVNIs” y como arma psicológica. Más aún, ingenieros (Paul Moller, etc.) han fabricado “OVNIs terrestres”, comercializados en nuestros días, que han podido ocasionar más de una confusión.

Por otra parte, aviones de reacción, globos sonda, meteoritos, fenómenos luminosos de refracción, etc., han podido ser considerados platillos volantes.

Ciertamente ha habido casos no raros de confusión, provocados por experimentos secretos científico-militares y de espionaje, obra de las grandes potencias, especialmente de Estados Unidos. Tal vez por eso, si se hace caso a los medios de comunicación social, la proliferación de OVNIs llegó a su apogeo durante la guerra fría entre el bloque comunista y el occidental, entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Cuando se extinguió a partir de 1989, tengo la impresión de que los supuestos extraterrestres perdieron su curiosidad por comunicarse con los terrestres. Sería ilustrativo un estudio estadístico completo y serio de los OVNIS “visionados”, de hombres contactados y abducidos, de las sectas ufónicas aparecidas e incluso de los relatos, novelados o no, editados en los últimos 25 años y en los 25 años anteriores a 1990.

3.4.2. De las comunicaciones espiritistas a las ufónicas, pasando por la Teosofía

La matriz de la “veneración” de los extraterrestres consta de tres ingredientes básicos. El primero de ellos es clima espiritista o de comunicación con los espíritus a través de un o una médium. Téngase en cuenta que el “espíritu”, en el espiritismo, no es algo meramente espiritual –el alma o espíritu de la teología católica-, sino eso y, además, el “periespíritu” o “cuerpo etérico”, enlace e intermedio entre el cuerpo físico y el alma o espíritu, que a veces se “materializaría” y podría verse a modo de “espectro ectoplasmático” en las sesiones espiritistas. De los espíritus de los muertos anodinos se pasó a los Espíritus selectos, que la Teosofía y el movimiento I AM (=Yo Soy”) llaman Maestros ascendidos y, desde ambos, a los extraterrestres, algunos de los cuales son identificados con Jesucristo, Buda, Rama, etc., ahora invisibles y espiritualmente “ascendidos” tras su muerte a los astros celestes.

Conviene recordar que la rusa Helena Blavatsky y el norteamericano Steele Olcott, ambos iniciados en la masonería, fundaron la sociedad “Investigación Espiritualista (= Espiritista”)” en Nueva York el 20.10.1875, que pocas semanas después (17.11.1875) tomó el nombre definitivo de Sociedad Teosófica Internacional, vulgarmente Teosofía como por antonomasia. Además, el mismo espíritu del Maestro (ascendido) Koot Hoomi que hablaba a la Blavatsky se transforma en un extraterrestre que contacta con los esposos Karsleigh, fundadores de la Universarium Foundation con sede última en Arizona (EE.UU). Se conocen más casos similares de paso del espiritismo a lo ufónico, tal vez por influjo de la novedad predominante o de moda no indumentaria, sino ideológica.

Además, a veces la misma persona es médium al mismo tiempo que recibe mensajes de extraterrestres, por ejemplo, los dos fundadores de la secta extraterrestre Mark Age; también Ernest L. Norman, fundador –con su esposa Ruth- de Unarius; Hal Wilcox, fundador de la Universe Society (ahora Universe Society Church) en 1951, tras haberse puesto en contacto con varios Maestros ascendidos de signo teosófico, ejercía de ministro legítimamente ordenado en una “de las iglesias espiritistas” de Estados Unidos y luego se relacionó con la secta japonesa Tenrikyo, cuya fundadora se consideraba “poseída” por un ser extraterrestre, celestial, el cual le comunicaba sus mensajes por una “Voz interior” (locución). Esta secta, que tiene ahora tres millones de adeptos, reconoció su origen extraterrestre en 1961. La enfermera Bonnie Lu T. Nettles, cofundadora (con su esposo Marshall H. Applewhite) de Puerta del Cielo, era astróloga, miembro de la Sociedad Teosófica y participaba habitualmente en sesiones espiritistas.

3.4.3. Fenómenos parapsicológicos (comunicaciones telepáticas, paragráficas o de escritura automática, uiyá, locuciones, viajes astrales, etc.,)

Al menos por analogía con los hombres de la Tierra, los supuestos extraterrestres estarán dotados de diversos modos fonéticos y escritos para comunicarse entre ellos y con los habitantes de la Tierra. Sus mensajes suelen ser atribuidos a comunicaciones directas, a saber, de mente a mente (telepatía), de mente a mano (escritura automática) y mediante la posesión de la mente (viajes astrales) o del cuerpo (posesiones) del hombre terrestre por el ser extraterrestre. Es un modo de reconocer la superioridad de los extraterrestres, que se da por supuesta. En algunos casos se recurre a la comunicación epistolar, pero en un idioma desconocido. Es de suponer que ahora habrá también mensajes por correo electrónico, aunque los desconozco.

Los miembros de numerosos grupos de Nueva Era, de la teosofía, del gnosticismo moderno, del luciferismo, etc., practican con cierta periodicidad (algunos, dos o más veces por semana) los viajes astrales. Creen que, en ellos, su mente sale de su cuerpo, recorre los espacios siderales y se pone en contacto con distintos personajes (Maestros ascendidos). No han faltado los que creen haber contactado con seres extraterrestres. Pero, a juzgar por todos los indicios, en los casos –no muchos- conocidos por mí, estos viajes son meramente intramentales lo mismo que los de los chamanes y de la brujas tanto medievales como actuales, o sea, existen solamente en la mente, en la fantasía de los individuos. En estos casos influían los alucinógenos, empleados también por los de Nueva Era para lograr la expansión de la conciencia. Un exmasón y exdirector de una secta luciferina, que los había practicado con frecuencia semanal, me reconocía que ahora (tras haber

abandonado su práctica, la masonería y la secta luciferina) lo consideraba “un fenómeno psíquico e idolátrico”. Conviene advertir que la práctica frecuente de los viajes astrales puede y suele desembocar en esquizofrenia, resultado de los esfuerzos afanosos y reiterados por separar la mente del cuerpo físico o material. En teoría podría darse algún caso de viaje astral, en el cual se desplazara el cuerpo energético con el yo consciente o mente, alma (cf. M. Guerra, “*La evolución del universo, de la vida y del hombre. ¿El hombre, compuesto de cuerpo físico o material, cuerpo energético o inmaterial y alma espiritual?*”, Intereconomía, Madrid 209, 263-269).

José Argüelles, estadounidense de origen mejicano, nacido en 1939, uno de los principales representantes y divulgadores de Nueva Era, organizador del primer “Día de la Tierra” (22.4.1970), atribuye sus enseñanzas y proyectos no a su fantasía desbordada, sino a haberlas recibido telepáticamente de Hunab Kuun guía extraterrestre, “Mente directora de nuestra galaxia”, que ha enviado a los Mayas “Maestros galácticos ya presentes en la Tierra”, que están preparando el retorno del dios maya Quetzalcoatl. La ONU, en su página web, respeta esta celebración, aunque instaura otra, la del “Día de la Madre Tierra” en sintonía con las ancestrales creencias de la poblaciones indígenas de Bolivia (culto de la Pacha Mama), nicaragüenses y mejicanas (veneración de la Tonantzin), que era la “diosa Madre Tierra” en la religiosidad telúrica del Neolítico y probablemente también del arte rupestre paleolítico, cf. mi estudio “*Interpretación religiosa del arte rupestre (Ojo Guareña)* (Facultad de Teología, Burgos 1984). La creencia y veneración de la diosa Madre Tierra, en su visión panteísta, han sido restauradas en nuestros tiempo por New Age/Nueva Era.

Por su parte, María del Socorro Pérez, a finales de los años `60, decía comunicarse también telepáticamente, o sea, de mente a mente, con varios Maestros extraterrestres: Kutumi, Hebrón, etc. Gloria Lee (1926-1962) en 1953, en Los Angeles, se comunica por escritura automática con un habitante del planeta Júpiter, que la identifica a ella como una procedente del planeta Venus reencarnada en la Tierra. Los del equipo L´ Oemí reciben los mensajes por escritura automática, también por ui-já y por posesión. La paragrafía o escritura automática consiste en “escribir” (griego: “*graphein*, graf-“) no de modo consciente, sino “al margen” (griego: “*pará*“) de la conciencia, generalmente en estado alterado de la conciencia. Es un fenómeno que está al alcance de muchas más personas de las que vulgarmente se piensa. Miki Nakayama, fundadora de Tenrikyo, recibía los mensajes mediante la Voz –oída en su interior- de un ser que la poseía. Es el fenómeno parapsicológico de las locuciones.

La comunicación, a veces, dicen ser epistolar, por ejemplo las cartas de Umno (cf. 3.4.4), dirigidas por extraterrestres a personas de la Tierra, obra cierta y

demostrada de la autosugestión y del fraude. A veces, la supuesta comunicación extraterrestre desde el planeta Urano es captada mediante una emisora de radio aficionado por George Hunt Williamson.

Los integrantes del Grupo Aztlán, residentes en Madrid, dicen contactar telepáticamente mediante la uiyá (“un mero decodificador telepático”) dos días por semana desde 1976 con un grupo de extraterrestres, ubicados en un planeta llamado Apú. En las Canarias habrían contactado físicamente con ellos. Además de las consignadas, varias sectas atribuyen su existencia a las comunicaciones telepáticas de sus fundadores con seres extraterrestres: “*Centro de investigación e información de conocimientos extraterrestres, Iso-Zen, Misión Rama, Movimiento raeliano, Paramahansa Yogannanda (1893-1952, fundador de la Fraternidad de la Auto-Realización y de la Iglesia de todas las Religiones), Paz Wells (Sixto y Charlie (Perú, 1974) de Misión Rama pasaron de la comunicación telepática de los comienzos a los no simplemente mentales, sino avistamiento directo en Marcahuasi (altiplano andino peruano). Sixto Paz ha dado conferencias, entrevistas, etc., en diversas ciudades España (marzo 2015). La telepatía consiste en la percepción no de cosas objetivas, físicas, sino del contenido de actos psíquicos, subjetivos, por ejemplo: los sentimientos (= “páthos en griego), pensamientos, deseos e imaginaciones de una persona “a distancia, desde lejos, fin” (= “télos”, griego), extrasensorialmente, o sea, se trata de una comunicación intersubjetiva o de mente a mente sin la mediación de lo sentidos (vista, oído, etc.).*

3.4.4. La autosugestión y el fraude

No se descarte la posibilidad e influjo de la autosugestión, a veces en forma de alucinaciones individuales e incluso colectivas. Ya en los estudios de Filología Clásica en Salamanca en la década de los '50 sabía que, tras el asesinato de Julio César (año 44 a. C.), los romanos habían visto fenómenos preocupantes para su imaginación enfebrecida por multitud de malos augurios, entre ellos “*naues uolantes*” surcando el cielo de Roma. Lógicamente, entonces y en otras circunstancias de crisis y obsesiones multitudinarias, se excita tanto la imaginación popular que es capaz de quedar sobrecogida y de ver signos extraños, entre ellos “*dískoi* (griego),”*disci*” (latín), o sea, “discos (platillos)” y “*naues*”, unos y otras moviéndose en el espacio celeste. Las naves romanas sin remos se parecen tanto a los “platillos volantes” del siglo XX, especialmente algunos, que estos han sido llamados así: “naves volantes”.

La autosugestión suele hallarse en la raíz y origen de no pocas, por no decir de la mayoría, de las manifestaciones ufónicas. En algunos casos se añade el fraude, que no siempre es necesariamente ni del todo consciente. Baste describir

la secta ufónica Ummo. Su fundador, Fernando Sesma Manzano (1908-1982), funcionario de Correos y Telégrafos en Madrid, aficionado a la criptografía y al esoterismo especialmente desde 1953, es contactado telefónicamente por un supuesto extraterrestre del planeta Auco en 1962 y, en 1966, también telefónicamente por otro proveniente del planeta Ummo. distante de la Tierra 14,6 millones años luz. Poco después, él, sus compañeros cofundadores (miembros de la Sociedad de Amigos de los Visitantes del Espacio "Buru") y otros muchos en lugares distintos y distantes (Berlín, París, Canadá, Australia, etc., sobre todo Madrid y Barcelona) reciben gran número de informes (manuscritos, mecanografiados, microfilmes) de naturaleza científico-técnica. Pero, a juzgar por los escasos originales que he podido analizar, la estructura de su lengua, así como sus leyes fonéticas y gramaticales, son indoeuropeas. Aunque los signos –el alfabeto- sean extraños, el autor de la lengua ummita está habituado a hablar una de las lenguas derivadas del indoeuropeo, o sea, una de las habladas actualmente en Europa y América. Lo mismo puede afirmarse de su léxico, por ejemplo: anunciaban el advenimiento de la "Era auciana" entre los años 1966 y 200. Está sería como una proyección y reflejo fidelísimo de la vida existente en el planeta "Auco", lugar en el que no existe el mal ni los males. La palabra "Auco" está evidentemente relacionada con la latina "*Auca*", de donde el actual "Oca", nombre de un río, de una región y de una localidad, sede episcopal tras la invasión de los musulmanes en el siglo VIII, ubicada en la provincia de Burgos (España).

Obsérvese que no se ha cumplido su profecía sobre el advenimiento de la Era de Auco. ¿Existen los planetas Auco y Ummo? La creación de las creencias, del idioma, etc., ummitas parece haber sido efecto de la autosugestión y del fraude por obra de los cofundadores. Su líder, Fernando Sesma, se convenció de haber sido objeto de una broma absurda, renegó de Ummo y permaneció alejado de los extraterrestres los últimos 15 años de su vida. No obstante, sus seguidores han seguido en el empeño y hasta lo han propagado por televisión.

En la autosugestión y en el poder del subconsciente se encuentra la explicación para los casos de posesiones ufónicas a no ser que se recurra al fraude consciente. Por "posesión" se entiende el estado de un individuo poseído por una entidad superior, real o creída, que dirige sus actos, obligándole a hablar y actuar incluso contra su voluntad. La posesión ufónica acaece cuando un contactado con un extraterrestre cae en una especie de trance y su personalidad es "sustituida" por la del supuesto extraterrestre, que transmite sus mensajes por su medio. Por tanto, además de posesión, se da el fenómeno frecuente en Nueva Era, a saber, el de canalismo o la intervención de un centro emisor de mensajes a través de un canal a unos destinatarios. La secta "Comunicaciones de los Vigilantes Cósmicos" atribuye su existencia al canalismo con un grupo de extraterrestres como centro

emisor y un exoficial de la armada norteamericana como canal desde 1962. Es un fenómeno parapsicológico que ha originado no pocas sectas. La palabra “canalismo” (“channeling” en inglés) proviene del hecho de que, para ver un programa televisivo, hay que conectar “el canal” que lo transmite.

Entre los casos de posesión canalística por un extraterrestre, pueden mencionarse Howard Menger (Nueva York/EE.UU), que habla como si proviniera del planeta Venus, aunque está demostrado que no ha habido ni hay vida en este planeta; el del catalán José Fábregat vinculado desde 1983 con un supuesto extraterrestre, llamado Téfilo, residente en la constelación Orión, cuyas estrellas distan de la Tierra entre 200 y 500 millones años luz. Fábregat ha fundado en Barcelona el Centro de Estudios de Ciencias Universales. El también catalán Josep Masferrer, en 1984, creyó haber sido poseído por Feeling (más tarde Tete y por otros), un extraterrestre, supuestamente proveniente de la constelación Can Mayor, que le hablaba en castellano. Él y otras tres personas (dos de ellas mujeres) formaron el Equipo L’Oemi. Además de esta posesión, dicen haberse puesto en comunicación con extraterrestres también por medio de uiyá, de la paragrafía o escritura automática y, en 1995, mediante la comunicación física o cara a cara.

En 1980 Eduard-Billy Meyer, fundador de la secta ufónica Semjase Silver Center, fue acusado de falsificación de las fotografías que aducía como prueba de la venida de Semjase, una mujer proveniente de las estrellas Pléyades, con la que habría contactado en 1975. Un grupo de ufólogos peruanos han descubierto que también son fraudulentas las fotografías presentadas por uno (Charlie/Carlos) de los dos hermanos Paz Wells a la revista “Manchete” para demostrar su comunicación en 1974 con un extraterrestre, residente en Ganimedes, uno de los satélites del planeta Júpiter y de cómo habían sido abducidos o llevados desde el desierto Chilca (a 60 km al sur de Lima) a Ganimedes en una nave espacial.

En estas y en otras materias conviene valorar adecuadamente el poder del subconsciente, de las fuerzas ocultas de la mente humana (cf. algunos casos llamativos en mi obra *“Las sectas. Su dimensión humana, sociopolítica, ética y religiosa*, Edicep, Valencia 2012 -2ª edición-, 146-159).

3.4.5. Un recurso literario

De muchos escritores sobre temas ufónicos, como de Juan José Benítez, puede afirmarse que sus relatos son producto de su fantasía y de sus lecturas de escritos anteriores, por ejemplo, la narración de la vida de Jesucristo, contenida en voluminoso (2.097 páginas) *“Libro de Urantia –La cosmogonía de Urantia-* (traducción al español, Urantia Fundación, Chicago 1996), ha servido de base a Juan J. Benítez para sus libros *“Caballo de Troya”* y lo relativo al universo para su otra obra *“La rebelión de Lucifer”* (año 1995). En algunos de sus libros afirma: “Esta

obra no es, ni pretende ser, un documento histórico. En todo caso un documento que pudo ser”, o sea, un relato inventado, un recurso literario, por medio del cual se escribe una novela o una narración novelada, producto de la fantasía del autor del todo o en parte. Supongo que este –no una auténtica locución -es también el origen de lo que refiere en su libro “*A 33.000 pies* (Temas Hoy, 1997): en un periplo en avión por el continente americano “escuché una voz en mi interior, que se identificó con Dios”.

IV. INCOMPATIBILIDAD DE LAS CREENCIAS UFÓNICAS CON LA FE CRISTIANA

Se trata ahora no de dilucidar si existen o no los OVNI's y los seres extraterrestres, ni de si su existencia es compatible con la fe cristiana, sino de si lo son las creencias enhebradas por las sectas ufónicas en torno a los extraterrestres y sus supuestas comunicaciones con los terrestres o habitantes racionales de la Tierra.

4.1. Origen extraterrestre de los dioses y de los hombres

Las parejas de jóvenes “élderes” (= “ancianos, presbíteros”) bien trajeados con los que es fácil tropezarse en las calles de nuestras ciudades y todos los mormones (14.782 473 según su Conferencia General nº 183, celebrada en abril del 2013) creen que el matrimonio ordinario válido e indisoluble solo para la vida sobre la Tierra concede a los cónyuges su transformación en ángeles. Sus almas, tras la muerte, “permanecen separadas y solteras, y en adelante no son dioses (destino de los casados en “matrimonio sellado”), sino ángeles de Dios para siempre jamás” (DyC = “*Doctrina y Convenios*, 132,15; es uno de los cuatro libros del fundador). De ahí que, traduzcan: “serán ángeles” la frase de Jesucristo: “Cuando resuciten (...) no se casarán, serán como ángeles en el cielo” (Mt,22,30; Mc 12,15; “*issángeloi*” = “semejantes a los ángeles” en Lc 20,36). Suprimen la partícula comparativa “como” (“os” en el original griego). Estos, tras la muerte, “ni se casan ni se dan en matrimonio, sino que serán nombrados ángeles del cielo, ministrantes que sirven a los que son dignos de un peso de gloria mucho mayor, extraordinario y eterno” (DyC 132, 15), es decir, a los casados en “matrimonio sellado” y, tras la muerte, convertidos en dioses. El “matrimonio sellado”, vigente también tras la muerte, es solo el contraído en uno de los 141 templos mormones, el de Madrid, edificado en un solar de 12.846 m², para toda España.

Consecuentemente los mormones son politeístas. Aunque dicen creer en la Unidad y Trinidad divina en el primero de sus “Artículos de la fe”, creen en tantos dioses cuantos son los mormones casados en matrimonio sellado. Pero estos son dioses extraterrestres, pues –tras la muerte- se transforman en dioses no en la Tierra, sino al llegar como tales en y para otra galaxia. Uno de estos, venido de otra galaxia, sería el “Padre celestial”, llamado también “Elohim” por los

mormones (tomado de los primeros capítulos del “Génesis” bíblico), que paseaba al atardecer con Adán y Eva en el paraíso terrenal según los primeros capítulos del “Génesis”.

Uno de esta clase de mormones se transformó así en dios extraterrestre (venido de otra galaxia a la Tierra) y en hacedor de la primera pareja humana, Adán y Eva, “casados por Dios” y origen de todos los hombres terrestres (“*Perla de Gran Precio*” –otro de los libro del fundador- , libro “*Moisés*” 318-25; “*Abraham*” 5,14-21). La creencia en el origen extraterrestre de los hombres es mucho más antigua que Joseph Smith, fundador del mormonismo en 1830. Anaxágoras (siglo V a. C., al comienzo del libro Iº de su tratado “*Sobre la naturaleza*) enseña que hay muchos sistemas planetarios distintos del nuestro, el solar, aunque similares al mismo: “otros soles y lunas y demás astros” y “otras civilizaciones”. En ellos estaban “las semillas de todas las cosas”. Desde ellos “desde otros lugares fueron sembradas las semillas de las cosas en nuestra Tierra”. Estas ideas permanecieron olvidadas hasta que las relanzó el Premio Nobel sueco Svante Arrhenius en 1908. Desde entonces no pocos han pensado y escrito que la vida ha venido a la Tierra desde fuera de ella. Numerosas sectas e individuos ufónicos han afirmado lo mismo y que están viniendo extraterrestres a la Tierra. La secta ufónica: “Movimiento raeliano”, desde su fundación (año 1975) hasta entrado 1976 se llamó precisamente “Movimiento para la acogida de los Elohim creadores de la humanidad”. “Los Elohim venidos del cielo, de un planeta xtraterrestre” fueron creados por seres de otro planeta, estos por los de otro u otra galaxia, etc. A su vez, los Elohim venidos a la Tierra son los “creadores científicos” o los técnicos hacedores –“en su laboratorio- de todas las formas de vida sobre la Tierra, también de la humana”. Habrían creado a los primeros humanos manipulando el código genético de los primates. (cf. Raël, “*Accueillir les extraterrestres. Ils ont créé l’humanité en laboratoire*, Fondation Raëlienne, Vaduz 1979).

4.2. El mensaje de los extraterrestres, irreconciliable con el evangélico

Los extraterrestres vienen a la Tierra para comunicar a los terrestres un mensaje, ya directamente, ya por medio de individuos abducidos por ellos y llevados al planeta de su procedencia. Uno de los abducidos sería el periodista francés Claude Vohrilhon, que habría sido concebido por su madre también abducida y fecundada artificialmente por uno de los Elohim (“dioses extraterrestres”). Cuando fue abducido, le habrían revelado su verdadero nombre: Rael = “mensajero”, y le habrían declarado portavoz de los Elohim, cuando cumplió 27 años (13.12.1873) (cf. Raël, “*Los extraterrestres me llevaron a su planeta. El mensaje dado por los extraterrestres*”, conjunto de los mensajes “dictados” por los Elohim durante las varias semanas en las que habría permanecido abducido). Otros

abducidos: los esposos Barney y Betty Hill (EE.UU 1961); Charles Hickson y Calvin Parker (EE.UU 11.10.1973); Próspera Muñoz (Jumilla/Murcia-España), etc.

4.2.1. Desaparición de las religiones tradicionales y su sustitución por una espiritualidad específica de Nueva Era

La ideología ufónica está marcada por la de Nueva Era y su espiritualidad (cf. M. Guerra, *"100 preguntas-clave sobre New Age"* (Monte Carmelo, Burgos 2004, 107-110). Es uno de los nudos que tensa el reticulado de Nueva Era. Gravita en torno a los extraterrestres, considerados "dioses" (Elohim) por algunas sectas ufónicas, según queda expuesto. Sus miembros viven no la presencia de Dios, sino la presencia de los exytraterrestres y sus comunicaciones parapsicológicas, telepáticas, a veces supuestamente físicas o presenciales. Como Nueva Era, los mensajes de los extraterrestres, considerados dioses o no, anuncian la desaparición de las religiones tradicionales, o sea, de las existentes hasta el siglo XX. Por eso, hay que renegar de sus creencias, olvidar su código moral, alejarse de sus prácticas piadosas y no asistir a sus reuniones y celebraciones.

4.2.1 A. La exigencia del acta de apostasía

En coherencia, especialmente los raelianos deben "hacer un acto de apostasía de su religión anterior, si es posible" (en el supuesto de que la tengan y si esa religión acepta la apostasía formal). Es lo que han hecho sus más de 75.000 adeptos en 84 países, especialmente en Francia, Canadá, EE.UU, Alemania, Suiza; en España tienen sendos centros al menos en Mollet del Mar y en Barcelona. Apostatan ellos mismos y además han invitado desde el año 2001 e invitan a que lo hagan, en primer lugar a los indígenas y luego a miembros de algunos colectivos (homosexuales, divorciados, practicantes de abortos) cristianos (no solo a los católicos), a los cuales remiten un "acta de apostasía o solicitud de desbautización" para que se la envíen al obispo del lugar donde han sido bautizados. He aquí la consigna de su campaña: "bautizarse inconscientemente, apostatar conscientemente". Les dicen que, al apostatar, no reniegan de Jesucristo ni de su mensaje, sino de la Iglesia, una organización que sigue traicionando a Jesús y su doctrina de amor y de justicia (cf. Luis Santamaría, *"Algunas sectas están promoviendo la apostasía de la fe católica"* *"InfoRIES"* 66, 2008, 3-4).

4.2.1B. Otras manifestaciones

Los raelianos proyectan construir la "embajada oficial" ufónica, que debe garantizar las necesidades y los derechos, al menos los elementales, para demostrar que la humanidad está preparada y dispuesta para un encuentro oficial con los extraterrestres. Como no ha sido posible en el país ideal: Israel y ni Perú ni

Brasil han aceptado la propuesta, en 2015 han solicitado la autorización a la ONU y al gobierno de Portugal para la construcción de la embajada.

Mark-Age aparece en Florida (EE.UU) en 1960 del encuentro de dos médiums, almas gemelas, “Mark” (Charles Boyd Gentzel) y “Yolanda” (Pauline Sharpe) tras el contacto con el “Cuerpo Jerárquico” encargado del gobierno del sistema solar desde 1960 al 2000 , periodo de la transición de la Era Piscis a la Era Acuario, o sea, según Nueva Era, el paso desde el final de los dos mil años de cristianismo al comienzo de New Age/Nueva Era y de su espiritualidad, sustitutiva de la religión cristiana. El fundador de Semjase Silver Center habría contactado con una extraterrestre (Semjase) para anunciar el comienzo de la Era Acuario. El Grupo Aztlán, tras contactar físicamente con extraterrestres, consideraron garantizada la autenticidad de sus mensajes sobre la desaparición de todas las religiones institucionales y el advenimiento de una Nueva Era.

Los centros de la secta Unidos en el Contacto creen que la “vía mística” verdadera de la “iluminación y salvación” radica en la gnosis, o autoconocimiento” peculiar, no en los medios de las religiones tradicionales. La gnosis y, en parte, el gnosticismo vivifican varios sectores de Urantia (el hombre, más que “pecador”, es un “desmemoriado” u olvidado de su procedencia divina; misión de Cristo: recordarnos nuestro origen para que este conocimiento -gnosis- nos lance a retornar al estado originario en la “Isla paraíso”; la redención se logra por medio de la gnosis, no por la redención de Cristo). Urantia deja entrever la existencia de otros Cristos en otras galaxias. Los miembros de Edelweis prescinden de la Iglesia católica e iglesias cristianas, y las desprecian.

4.2.2. La Biblia interpretada en clave no creyente-cristiana ni científica, sino ufónica

Coherentes con sus creencias, interpretan la Biblia no des de la fe ni con criterio de comentario científico, sino en clave ufónica. Juan J. Benítez (cf. 2.1 y 6.1) ha destacado: “La Biblia es el mejor libro de OVNI que existe” Por eso reducen a escenas e intervenciones de extraterrestres las apariciones de los ángeles y de Dios especialmente en el Antiguo Testamento; la presencia de Dios en el Paraíso (primeros capítulos del *Génesis*), el Arca de Noé, las apariciones divinas a Abrahán, la destrucción de Sodoma y Gomorra, la aparición a Moisés en el Sinaí, el ascenso de Elías al cielo en un carro de fuego; la estrella de los Reyes Magos, que apareció, se ocultó y reapareció, quedándose fija sobre “la casa”, morada de la Sagrada Familia, sería una nave espacial; el descenso del Espíritu Santo sobre Jesucristo al ser bautizado en el Jordán, la entrada en la nube durante su transfiguración; la resurrección del extraterrestre Jesucristo sería el paso previo a su regreso a su

lugar y civilización –muy superior a la humana- de origen, que habría acaecido en la Ascensión, abducido en una nave espacial.

La clave ufónica sería el criterio muy superior al de los dos precedentes, a saber, el de la fe y el hermenéutico científico, más aún el último y definitivo. Acierta Benedicto XVI al iniciar su obra *“La infancia de Jesús”* con la pregunta sobre su origen: *“De dónde eres tú?”* Se comprende la perplejidad escéptica de sus coterráneos y coetáneos: *“¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su Madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?”* (Jn 6,42). Ciertamente se trata del “cielo” en cuanto esta palabra designa la morada de Dios, el seno del Padre celestial y el modo de ser eternamente feliz en Dios, no del cielo o firmamento astronómico, tachonado de luces aparentemente fijas, que-por su enorme distancia de la Tierra- parecen estrellas aunque son galaxias con millones de estrellas con su cortejo de planetas, supuesta y posible morada de los extraterrestres. (cf. L. Santamaría, *¿De verdad hay extraterrestres y OVNIs en la Biblia?”* “InfoRIES” 390, 2015, 3-5).

4.2.3. Creencia en los extraterrestres, que son dioses, ángeles, maestros ascendidos, etc.

Rechazan o al menos marginan la existencia de Dios, del alma humana espiritual e inmortal, del infierno, etc. El ser humano íntegro será abducido y llevado al planeta respectivo. Jesucristo (nacido del jefe de los Elohim y de una israelita), Moisés, Buda, Mahoma, Joseph Smith (fundador del mormonismo), etc., serían “profetas” enviados por los Elohim extraterrestres. Jesucristo es presentado como un extraterrestre, pero ordinariamente de categoría especial; según Misión Rama, sería Hijo de Dios Padre-Madre y habría venido a la Tierra desde las Altas Esferas Celestes por amor a los hombres (*“Informe para la LXI Asamblea Episcopal del Perú”*, Lima 1988, p. 265). El fundador de cada secta ufónica (Raël para los raelianos) sería su broche, el último de ellos y el más perfecto antes del fin del mundo. Durante su estancia en la Tierra, los hombres deben estar vigilantes para captar los mensajes de los extraterrestres y preparándose para acogerlos cuando vengan.

Las sectas ufónicas y los escritores especializados en ufología suelen catalogar a los ángeles y arcángeles entre los extraterrestres (Radiant School, Unarius, Misión Rama, Urantia, etc.). “Los ángeles de ayer son los extraterrestres de hoy” repite una y otra vez Giorgio Bongiovanni y sus seguidores (más bien pocos, concentrados en Italia, España y en algunos países iberoamericanos), fundador de Nonsiamosoli. Considera extraterrestres a Jesucristo, a la Virgen María; también a los ángeles y

arcángeles, a los que suele llamar “Seres de Luz”. Desde hace unos diez años Giorgio publica los mensajes “Del Cielo a la Tierra”, que dice recibir de los antes citados y también de otros extraterrestres; algunos de los cuales provienen de mitologías y religiones antiguas e incluso son invenciones suyas (Setun Shenar, Nibiru-Arat-Ra, etc.,).

A través de la médium María Gallati-Müller, católica pero sin formación, los extraterrestres: ángeles y la Virgen María, transmitirían desde 1964 sus mensajes a Paul Kuhn, protestante evangélico, comerciante, fundador de la Asociación de Miguel. Ambos –el fundador y la médium- fueron ordenados sacerdotes por Michel Collin (1905-1974), sacerdote francés reducido al estado laical en 1951, fundador de la Iglesia Católica Renovada. En su paranoia creía que la Santísima Trinidad le había concedido el sumo Pontificado con el nombre de Clemente XV. Según Cyclamen, en el año 3393, desaparecerá la Luna. Entonces sus adeptos se despojarán del cuerpo físico o material y con el energético o inmaterial serán llevados al planeta Cyclamen, situado a 110.999.889 kilómetros de la Tierra, distancia solo un poco inferior a la del planeta Marte.

Toda regla o norma general tiene su excepción, confirmatoria de la misma, según el adagio español. Tampoco aquí falta. Los miembros del grupo fundado por Heidi Fitkau, mujer alemana, (residentes en su mayoría en Hamburgo/Alemania), creían en la inminencia del fin del mundo y que antes (el 8.1.1998) iban a ser recogidos en una nave espacial en el Teide, montaña de la isla canaria de Tenerife, después que hubieran abandonado sus cuerpos mediante un suicidio colectivo. Lo impidió la intervención de la policía nacional española en los dos locales tinerfeños de esta secta el día siete, víspera del acontecimiento.

4.2.4. Una ética hedonista y sexualizada (divorcio, aborto, eutanasia, homosexualidad, clonación)

Su preparación no es ascética al modo cristiano. Los miembros de algunas sectas ufónicas practican la “meditación sexual”, ya por libre, ya en centros dispuestos para la relajación, también el amor libre. Los ufónicos han sido adelantados en aceptar y difundir la “ideología de género” “*ante nomen*” o antes de que existiera esta denominación. Suelen admitir y practicar el divorcio, el aborto, el matrimonio homosexual, la eutanasia, pues “el ser que sufre mucho tiene derecho a suicidarse” (“*Les extra-terrestres m’ont emmené sur leur planète*”, p. 113 de Rael). Una de las organizaciones raelianas (“*Variant Venure Ltd*”, en su sección “*Clonaid*”), ofrece a las parejas homosexuales, también a la heterosexuales

estériles, la posibilidad de tener hijos mediante el método, éticamente inaceptable, de la clonación de uno de los miembros de la pareja, aunque sea todavía técnicamente irrealizable o al menos de hecho no logrado. En un anuncio publicitario, aparecido en junio de 1997 en la prensa diaria, también en la española, “aspira a superar el millón de clientes, a construir un laboratorio en un país, donde las clonaciones humanas sean legales, y a ofrecer sus servicios a los padres acaudalados de todo el mundo”.

La teología de Cyclamen está basada en el tantrismo hindú y consecuentemente en el sometimiento a la sexualidad como medio de “perfección y de salvación”. Pretende librar así a los hombres de todos los males, especialmente del tedio e indiferencia. Aunque compuesto del griego *kýklos* (“ciclo, círculo”) y del hebreo “*amen*”. Cyclamen sería el nombre del planeta del cual proviene su “revelación” o mensaje, que ayuda a cada uno a descubrir su alma gemela por medio de la unión sexual a fin de transformarse en mariposas tras la muerte, las sucesivas reencarnaciones y los reiterados “ciclos” cósmicos. Los adeptos de Edelweis practicaban la homosexualidad, la corrupción de menores. Las “células” o grupos de la Misión Rama, al menos algunos, practican la promiscuidad sexual.

Konstantin Rudnev, llamado “el extraterrestre de Sirius”, fundador de la secta ufónica Ashram Shambala, que se proclamaba “Salvador del mundo”, arrestado en 1999, 2004 y 2008 y puesto en libertad por falta de pruebas (los adeptos se negaban a declarar contra él), por fin fue condenado el 7.2.2013 a once años de cárcel por abusos sexuales y tráfico de estupefacientes.

4.2.5. Un mensaje ecológico y catastrofista: inmediatez del fin de la humanidad, de una guerra nuclear, de un diluvio

El mensaje de los extraterrestres suele ser catastrófico. Por su encargo, los abducidos Ch. Hickson y C. Parker anunciaron en 1973 el fin inmediato de la humanidad si los hombres no corregían su talante destructor, siendo en parte pioneros en denunciar las consecuencias de la contaminación ambiental y del cambio climático. Comunicaron asimismo que el sida era un castigo de los extraterrestres porque los hombres se han desviado de su “camino natural” y que, desde hace miles de años, ha habido extraterrestres en la Tierra para observar a los hombres y, si fuera preciso, evitar que contaminen el universo. A su vez, el escritor catalán Eduardo Pons Prades dijo en 1981 que había recibido un mensaje extraterrestre en esta misma línea, o sea, ecológico-político. Orthon, el extraterrestre procedente del planeta Venus, con el que habría contactado Adamski, atribuye la presencia de extraterrestres entre nosotros también a fines ecológicos, a saber, porque se había enterado de la posibilidad e inminencia de una

guerra nuclear capaz de destruir la vegetación y la vida en toda o en casi toda la Tierra, que podría alcanzar incluso a su planeta Venus y hasta tal vez a toda nuestra galaxia.

El británico George King, paranoico hasta por su indumentaria (viste como si fuera obispo católico o anglicano (sotana roja, mitra, anillo, pectoral, etc.)), dice haber contactado físicamente con Aeterius y con el maestro Jesús, ahora extraterrestres en el planeta Venus. Su mensaje se refiere al combate entre las fuerzas del Bien y las del Mal, que se entabla sucesivamente en distintos planetas y galaxias. Concibe la Tierra como un organismo vivo e inteligente. La fundadora de Sanat y Sanat Kumara anunció que un diluvio iba a inundar EE.UU el 21.12.1954; se salvarían solo los miembros de su grupo gracias a los extraterrestres y a sus naves espaciales. Aunque esta profecía no se cumplió, el número de sus adeptos no descendió de modo sensible. El sociólogo americano Leon Festinger, infiltrado en el grupo varios meses antes de esa fecha, explicó por qué no se disolvió la secta por una serie de motivos concurrentes, que ahora se llaman “síndrome de Festinger” o “de profecías incumplidas”.

Según la Misión Rama ha comenzado ya el fin de la humanidad. Entre los años 1975 y el 2000 acaecerá su final catastrófico cuando un astro errático hará estallar los depósitos nucleares. No aniquilará del todo la Tierra porque no se acercará demasiado a ella. Será repoblada de nuevo mediante el retorno de los seres humanos de la Misión Rama, llevados por los extraterrestres a Ganimedes, satélite del planeta solar Júpiter. Los adeptos de Misión Rama, Nonsiamosoli, Unarius, Asociación (ecuménica) de (san) Miguel, etc., creen en la reencarnación de las almas.

La estructura de Edelweis era paramilitar. Sus adeptos con el “signo extraterrestre” grabado a fuego en el sobaco, hacían actividades paramilitares; varios de ellos se integraban en la guerrilla anticomunista de América Central. Todo como preparación para el fin del mundo, prefijado en el año 1992, y para retornar al planeta Delhais, habitado solo por hombres, del cual procedería el fundador, el madrileño Eduardo José González Arenas, quien se reconoció bisexual desde los 16 años. Nonsiamosoli esperaba que, en agosto del año 1961, sobrevendría a la Tierra una gran catástrofe.

Los mensajes comunicados por extraterrestres provenientes de Venus, Marte, etc., están recogidos en 60 volúmenes; tratan de guiar a los hombres a la plena madurez intelectual, ética y espiritual a fin de que estén preparados para recibir a los representantes de otros planetas en el año 2000. Su nombre Iso-Zen, acrónimo de “Interna Síntesis Operativa Zetéctica, Energética y Nuclear”, indica la naturaleza de la secta ufónica así llamada.

4.3. El ansia de la inmortalidad física (sin morir)

Es connatural al hombre, “ser para la muerte” (Heidegger) o mortal, el miedo no solo a las circunstancias desconocidas (¿cuándo, dónde, cómo?), sino también el hecho de la muerte en sí o el que el hombre sea el único de los seres vivos que muere y sabe que se va a morir y generalmente que se está muriendo. No obstante, el hombre, más que “ser para la muerte” es un “ser para la transmuerte”. Cada uno puede afirmar: “*Yo sé que no moriré. La vida después de la muerte en la escatología cristiana*” (título de un libro de Aurelio Fernández, Palabra, Madrid 2015).

El miedo a la muerte explica que el taoísmo chino sea una religión, cuyos miembros creían que ellos, si bien no todos, alcanzaban el Paraíso sin pasar por la muerte (cf. “*Historia de las Religiones*”. B.A.C. Madrid 2010-4ª edición-, 207-209). Según la mitología griega, la bella Eos (= la Aurora deificada) se enamoró tanto de Titón que se desposó con él y consiguió de Zeus, el dios supremo, que le concediera la inmortalidad. Pero se olvidó pedirle la eterna juventud, y Titón fue envejeciendo. Abandonado por Eos, cuando ya no era sino un amasijo de huesos y pellejo, sin energía alguna y apenas con vida, suplicó la muerte. Zeus se la concedió. El fundador de la Asociación (ecuménica) de (san) Miguel anunció en abril de 1988 que, en mayo de este mismo año, iban a venir “las naves de Mamá (la Virgen)” para llevar al cielo a una parte de sus adeptos, sobre todo a los niños; así se librarían de la inmediata catástrofe apocalíptica.

El miedo a la muerte tal vez explique que, según la mitología ufónica, todas o casi todas sus sectas crean en la inmortalidad física. Creen que los extraterrestres abducirán o llevarán a su adeptos a un destino feliz en alguno de los planetas, normalmente a aquel del cual provienen los extraterrestres con los que han contactado. Pero no les pasa como al mitológico Titón, pues son transportados en naves volantes o espaciales antes de llegar a la vejez. Los adeptos de la secta peruana Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal creen que serán trasladados a Canaán para vivir en el paraíso durante mil años (milenarismo) en felicidad plena, jóvenes todos de 30 años, sin diferencia de sexo, hablando el idioma de Jesucristo, el arameo. Concluido el milenio, serán llevados “en carros de fuego a otro planeta”. Para evitar las angustias inminentes (en torno al año 2000), los más de 300.000 (en 1995) adeptos han iniciado ya su éxodo con un viaje semanal en camiones en grupos de 60 o más personas hasta Pucallpa para luego internarse en la Montaña por la compleja red fluvial amazónica. Cuando la situación se haga realmente crítica, caminarán a la “tierra prometida”, ubicada en un lugar del interior, que conoce su fundador Ezequiel Ataucusi Gamonal. Algunas sectas ufónicas, especialmente el Movimiento Raeliano, creen que su destino final estará en su planeta como un paraíso sensual, en el cual los extraterrestres les

tienen preparados tales y tantos placeres, sobre todo sexuales, incluidos los homosexuales, que ninguna fantasía humana es capaz de imaginar.

Una vez más, “no hay regla sin excepción”. Algunas sectas ufónicas tienen tantas ganas de llegar a su destino extraterrestre que sus adeptos se suicidan para lograrlo antes. Los 39 miembros de Puerta del Cielo se suicidaron el 27.3.1997, tomando una dosis mortal de barbitúricos, para despojarse de su cuerpo, porque lo consideraban un estorbo para su traslado y ascenso a un estado de vida superior en la nave espacial que venía a buscarlos camuflada en la cola del cometa Hale Bopp, visible desde la Tierras en los últimos días de marzo y los primeros de abril de 1997.

V. DESDE UNA PERSPECTIVA MÁS AMPLIA Y CATÓLICA

5.1. Con estupor y humildad que es la verdad

Al conocer los últimos descubrimientos de la astrofísica y de la física cuántica o moderna, uno no puede dejar de experimentar estupor, asombro, que impulsa a sentirse humilde, o sea, a “andar en verdad” (sta. Teresa de Jesús). No se entiende cómo los científicos sienten una especie de alergia a admitir la creación y, en cambio, tienden a aceptar acriticamente los relatos de las mitologías orientales, por ejemplo, los ciclos cósmicos (hinduismo, budismo, jinismo). No debe confundirse la creencia en la creación (los católicos) y el creacionismo (creencia de numerosos grupos protestantes sobre todo en EE.UU, que interpretan literalísimamente los primeros capítulos del “Génesis” bíblico).

En el instante cero, antes del tiempo y del espacio, el átomo de energía condensada explosiona. Es el llamado Big Bang o “Explosión primordial”. Y empezó la evolución del universo, que es compatible con la creación y al menos en parte la supone, pues la nada ni es ni evoluciona. En la evolución apareció la luz, inexistente antes por la densidad de la energía condensada, concentrada. Con el tiempo fueron formándose las galaxias, las estrellas; hace unos 5.000 millones de años/luz el Sol y poco después los planetas, los cometas y asteroides del sistema solar. En el estado actual de la ciencia todos los modos de datación de la edad del universo convergen en atribuirle 13.700 millones de años/luz. A la velocidad de la luz (300.000 km por segundo) se ha ido expandiendo el universo, creando el espacio y el tiempo durante 13.700 millones de años. Todo sus componentes, desde las partículas elementales (electrones, quarks, constitutivos de los átomos), también estos y las moléculas, hasta los satélites, los planetas, las estrellas y las galaxias están dotados de un doble movimiento, el de rotación (en torno a su eje) y el de traslación (en torno a un cuerpo de mayor capacidad atractiva). ¿Nuestro universo estará girando en torno a otro? El poeta romano Lucrecio (*De Rerum*

Natura 2,534 y siguientes, siglo I a. C.) y el escritor cristiano Orígenes (*De Principiis* 3,5,3, siglos II-III) afirmaron la existencia de varios universos.

Podría decirse que el hombre y sus cohetes y naves espaciales apenas han logrado sacar la punta de la nariz fuera de los espacios extraterrestres. Nuestra galaxia, la Vía Láctea, tiene un diámetro de más de 100.000 años/luz y un espesor o grosor de 6.000 años/luz en la zona mayor de su disco si bien no llega a unos 2.000 años/ luz donde se halla el sistema solar. El número de sus estrellas asciende a unos doscientos millones; una de ellas es el Sol. Por mucho que se prolongue la vida humana y por muchas estaciones que se consiga poner en los espacios interestelares de nuestra galaxia, ¿hasta dónde podrá llegarse? Téngase en cuenta que no es posible sobrepasar la velocidad de la luz (300.000 km en un segundo; con precisión 299.729km), en un año/luz, o sea lo que la luz recorre en un año nueve billones y medio de kilómetros (exactamente 9.4605 billones). ¿Qué velocidad –ciertamente inferior a la de la luz- podrán alcanzar nuestras naves espaciales?

Además, las galaxias se atraen tanto en su movimiento de gravitación de una alrededor de otra que terminan por chocar entremezclándose y fusionándose, originando una nueva galaxia mayor con un revoltijo de estrellas. Nuestra galaxia se acerca a la de Andrómeda a la velocidad de 300 km/segundo (algo más de un millón de kilómetros cada hora). Se ha calculado que Andrómeda terminará por engullir a nuestra Vía Láctea dentro de unos 4.000 millones de años/luz. Mucho antes el hombre habrá dejado de explorar el universo y de buscar planetas habitados, pereciendo abrasado por el calor lo mismo que la Tierra. (cf. *La evolución del universo, de la...*, 95-152).

. Son tantas las coincidencias “providenciales” que parece como si todo convergiera en la aparición de la vida elemental, así como de la humana en un planeta del sistema solar, la Tierra.

Hasta el año 2004 Anthony Flew (1923-2010) fue un ateo prominente, radical y militante. En el 2004, en un congreso celebrado en Nueva York, ante la extrañeza de todos reconoció que había abandonado el ateísmo, impulsado por los adelantos científicos (descubrimiento de las maravillas del universo, la complejidad del ADN, etc.), ya que “la ciencia destaca tres dimensiones, que están señalando a Dios”, a saber, a) “la naturaleza no es ciega, sino que obedece leyes”; b). “La vida está organizada de modo inteligente y dotada de finalidad”, especialmente la humana; c) “La mera existencia de la naturaleza”. Aunque reconoce estar impresionado por el cristianismo, todavía no ha abrazado una religión concreta. “Ahora creo que el universo ha sido fundado por una inteligencia infinita y que las intrincadas leyes del universo ponen de manifiesto lo que lo científicos han

llamado la Mente divina. Creo que la vida y la generación se originaron en una fuente divina” (*las palabras entrecomilladas están tomadas de su intervención en el congreso de Nueva York en 2004*, cf. también su obra *“Dios existe*, Trotta 2012). Afirma también “es imposible que la evolución se haga cargo del hecho de que una sola célula pueda llevar en su interior más datos que todos los volúmenes de la Enciclopedia Británica juntos”

5.2. ¿Jesucristo, Redentor también de los extraterrestres?

5.2.1. ¿Los extraterrestres, hombres sin cuerpo como el nuestro y más inteligentes y mejores que nosotros, no necesitados de redención?

Charles Huckson y Calvin Parker que los extraterrestres, vistos por ellos, eran altos, sin rasgos faciales visibles, con orejas punzantes, de piel rugosa “como la de los elefantes”. En cambio, Rael vio a algún extraterrestre más bien bajito, pues medía solo 1,20 centímetros. En el cine y en libros de ciencia-ficción hemos visto a seres extraterrestres más parecidos a muñecos de plastilina, graciosos personajillos más bien cómicos en sus andares y en su conversación- que personas reales.

Si la visita de los extraterrestres a la Tierra fuera real, sería indicio evidente de que han logrado un progreso, al menos tecnológico, superior al de los terrestres que, hasta ahora, son incapaces de realizarlos. Los especializados en esta materia suelen dar por supuesto que la vida extraterrestre y sus organismos serán iguales o muy parecidos a los de la Tierra. Más aún, se supone que el proceso evolutivo del universo y de la vida ha sido igual al de la tierra. De ahí que tratan de descubrir otras zonas habitables del universo. ¿Pero habrá sido y serás así?

La definición clásica, al menos desde Aristóteles (siglo IV a. C.), cataloga al hombre como “animal racional”. No especifica cómo ha de ser su cuerpo ni manifestarse su animalidad, ni si su inteligencia ha de ser necesariamente “racional” y condicionada por los sentidos, excluidas las restantes formas posibles de lo intelectual. Precisamente varias sectas ufónicas hablan de comunicación directa, sin la mediación de los sentidos, o sea, de mente a mente entre los extraterrestres y sus contactados humanos, terrestres. En la escala de los animales irracionales existen muchas especies diferenciadas por su forma, tamaño, medio de vida, etc. Los peces y animales marinos fuera del agua se mueren; al revés, las aves y los cuadrúpedos se mueren si permanecen sumergidos en agua durante cierto tiempo. ¿Por qué solamente los humanos han de ser todos de la misma especie, con el mismo cuerpo e idéntico medio de subsistencia? ¿No habrá hombres sin corazón ni pulmones y que no necesiten agua y oxígeno para vivir?

Un documento del siglo II d. C. (cf. san Ireneo, *“Aduersus Haereses* 1.2.1; san Epifanio, *“Panarion”* 1.3.37) describe a los hombres tan imperfectos que son como

“lombrices que reptan por el suelo”. Aunque en otro contexto, podría afirmarse que el hombre terrestre sería el más imperfecto e ínfimo en la escala de los seres racionales o, mejor, intelectivos, una especie de lombriz en la de los irracionales, que necesita andar como a empujones en terreno húmedo. En efecto, un insignificante virus o bacteria es capaz de aniquilar al hombre en muy poco tiempo. Asimismo, en el plano moral, cualquier tentación puede atraerlo al precipicio del pecado y de la muerte de la vida sobrenatural. Esta hipótesis puede responder a una cuestión que suele plantearse a la fe cristiana cuando se habla de los extraterrestres, a saber, si hay extraterrestres, ¿Jesucristo es también su redentor? ¿Por qué “se hizo carne” (Jn 1,14), es decir “hombre en cuanto débil”(significado de “carne” en hebreo y, en general, en todas las antropologías arcaicas) en la Tierra? ¿Los extraterrestres necesitarán ser redimidos? Alguien puede sugerir que son interrogantes sobre suposiciones hipotéticas (perdón por la redundancia). Ciertamente, pero a preguntas de ciencia-ficción, respuestas de teología-ficción.

5.3.2. *Gott zu Gott Lassen*

Hace tiempo leí la sentencia anterior, atribuida al Maestro Eckhart (siglos XIII-XIV). Supongo que figurará así en el original y que corresponde la formulación del “Pensamiento 21 de noviembre” de Bonhoeffer (Berlín 1932-1933, DBW vol. 12 pág. 429): “*Gott Gott sein lassen*”, o sea, “Dejar que Dios sea Dios”, no mermar la infinitud divina adaptándola a las reducidas y finitas dimensiones de la mente humana. Se impone el silencio del asombro y del estupor, pues las limitaciones de nuestras palabras e ideas empequeñecen la inmensidad e infinitud de Dios. A veces la razón se erige a sí misma en medida de la realidad. Entonces el hombre cae en el racionalismo y científicismo, o sea, proclama la inexistencia de cuanto la razón no consiga conocer ni experimentar. Entonces se endiosa, marginando y negando a Dios o tal vez sustituyéndole por otras realidades objetivas, generalmente fruto de la imaginación y del deseo. Es lo que acaece en las creencias ufónicas y en las sectas de los extraterrestres.

Así lo atestigua una tradición litúrgica, literaria y artística de plurisecular pervivencia en el cristianismo (arte bizantino, románico, etc.), que representa y habla de Jesucristo “Pantocrator” o “Señor de todo”, “Rey del universo”, no solo de una de sus partes: la Tierra. Su dominio y señorío universal se vertebraba en dos vertientes, la del “Cosmocrator” (“Señor del cosmos, del universo, de las cosas y seres”) y “Cronocrator” (“Señor del tiempo”), es decir del espacio y del tiempo, obra de la evolución o del despliegue del universo a partir del Big Bang primordial. Luego los efectos de su redención alcanzarán a todos los seres intelectivos sobre los cuales se extiende su señorío.

Físicos y astrónomos no disimularon su sorpresa cuando, en 1998, se comprobó que la expansión del universo, además de incesante, es progresivamente acelerada, cada vez más rápida. Por tanto, las galaxias cada vez se alejan más unas de otras. Luego los hombres tenemos cada vez más difícil llegar a planetas fuera de nuestro sistema solar y de nuestra galaxia. Lo mismo les ocurrirá a los hipotéticos extraterrestres en su venida a la Tierra. El despliegue del universo va “creando” el tiempo (13.700 millones años, edad del universo) -algo fácilmente comprensible por la mente humana- y el espacio. Podemos comparar el universo con un globo con crucecitas marcadas antes de ser hinchado. Luego, cuanto más rápidamente se infle, tanto o más se ensancharán sus paredes de plástico y se distanciarán o se alejarán las crucecitas marcadas. Pero el globo, en su ensanchamiento, va ocupando el espacio exterior ya existente. Pero, el universo, en su despliegue, no puede ocupar espacio alguno exterior, pues él mismo va creando el espacio en la medida en que va expandiéndose. ¿Cómo imaginarlo? Si la mente humana es incapaz de comprender esto, muchísimo más incomprensible es Dios, tanto en sí mismo como en su relación con los mortales, por la luz de la razón. Acierta san Agustín cuando afirma: “Si lo comprendes, no es Dios” (“*Sermo*” 117.3.4).

VI. EL DESAFÍO DESCRISTIANIZADOR DE LAS CREENCIAS UFÓNICAS Y LA RESPUESTA PASTORAL DE LOS CRISTIANOS

6.1. Las creencias ufónicas, uno de los factores de la descristianización de España

Los incontables grupos y sectas e individuos relacionados con los extraterrestres tejen una red o, si se prefiere, una serie de hormigueros por el bullir afanoso de los afectados. Sus creencias ufónicas necesariamente tienen que influir en la fe cristiana de sus miembros y en su campo social de irradiación, en su entorno. Además, trastruecan la interpretación de la Biblia, fuente primera de la revelación divina (cf. 4.2.2). El autor puede introducir relatos, que sean fruto de su fantasía, pues se trata de novelas, no de estudios de historia. No obstante no está justificado que, al hablar de Jesucristo, se introduzcan interpretaciones caprichosas, que disientan de la realidad histórica y contradigan la fe cristiana. Juan José Benítez niega el origen divino de la Iglesia (que habría sido fundada no por Jesucristo, sino por san Pedro y reformada por san Pablo), la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, la virginidad de la Virgen María después del parto, etc. Da por supuesto que la Iglesia católica “ha deformado y manipulado” la biografía y las enseñanzas del Señor. La venta de estas y otras obras de este género literario, plagadas de dislates teológicos e históricos, convertidas en bestseller, indican el nivel religioso e intelectual de cuantos le dedican su tiempo, dinero y atención con el agravante de que su lectura no es inocua, aunque pueda parecerlo. Su lector,

sobre todo si es asiduo, aunque oficialmente no pierda la fe cristiana, al menos de hecho cae en una cierta indiferencia e insensibilidad religiosa y en el indiferentismo. Añádanse los millones de lectores de las obras noveladas sobre extraterrestres, sin olvidar algunas novelas de Julio Verne, aunque estas, fruto de la prolífica fantasía del autor, no guarden relación con las creencias ufónicas.

La creencia en los extraterrestres está ya tan extendida que se ha convertido en un “lugar común” o recurso tópico para un sector relativamente amplio de la sociedad. En cuanto aparece algo exótico, siempre hay alguien que afirma su origen ufónico.

El CD-Rom: “*Informe OVNI. Enciclopedia interactiva*”, aparecido en 1996 (España), permite conocer 3.000 casos de OVNI de todo el mundo. Tiene 52 secuencias de vídeo “real” de OVNI con posibilidades de ciencia-ficción, por ejemplo: dar un paseo “virtual” por el interior de un OVNI, animaciones en 3D sobre sucesos muy conocidos (el incidente de Gibraltar, el OVNI de Manises, etc.).

6.2. La respuesta pastoral al desafío ufónico

Los extraterrestres, como en general las sectas, han sido uno de los signos de nuestro tiempo, especialmente en la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI, y un desafío a los cristianos. Por ello, debemos preguntarnos: ¿Qué nos está diciendo el Señor por medio de este signo y qué está esperando que hagamos? Los documentos de las Congregaciones y Consejos vaticanos, además de un signo de los tiempos y de un desafío, suelen resaltar su condición de “kairós” u “oportunidad” para la evangelización.

En teoría es así. ¿Lo ha sido de hecho? ¿En cuántas catequesis y homilías se ha orientado a los fieles exponiendo las verdades cristianas, deformadas y rechazadas por los grupos ufónicos, por las sectas y por Nueva Era? Reconozco que cuando he aludido a la interpretación gnóstica y a la ufónica en la homilía de la festividad del bautismo del Señor, etc., casi siempre ha habido alguien que me ha hablado de familiares o amigos infectados de semejantes ideas o, al revés, que me ha manifestado su sorpresa porque lo desconocía. ¿Se ha hecho caso a la Santa Sede y se ha formado en estas materias y realidades a los alumnos de los seminarios y de las Facultades de Teología, un modo eficaz de repercutir a medio plazo en su actividad pastoral?

El documento programático “*Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo. Plan pastoral 2016-2020*” de la Conferencia Episcopal Española –CEE– (Edice, 2015, cap 1) afirma que “hoy el ministerio pastoral tiene que centrarse en el espacio directo de Jesucristo y de la bondad de Dios” y, con palabras del papa Francisco (“*Evangelii gaudium* nn. 154-155), que, “para anunciar la Palabra de Dios hemos de

ser `contemplativos de la Palabra´ pero también `contemplativos del pueblo´. Hay unanimidad en que es mejor “prevenir que curar”. Si, con la adecuada y oportuna información, formación doctrinal, refuerzo de la vida interior o de oración e incremento del dinamismo apostólico o misionero, hubiéramos vacunado a los fieles a su tiempo, o sea, en cuanto aparecieron los primeros síntomas de la descristianización, entre otras causas, también la ufónica, la de las sectas y de Nueva Era, ¿se habría llegado a la actual degradación ética y religiosa?

Tiene razón el apologista Atenágoras (siglo II) cuando, en su *“Legación a favor de los cristianos (1,2-3;10,2-3)*, distingue dos tareas, a saber, “la sobre (*“hypér”*) la verdad” y “la en torno a (*“perí”*) la verdad”. Estas son “en sí menos importantes” que las primeras, “a veces más útiles, como para el labrador es más importante sembrar la semilla, pero más útil desbrozar, preparar el terreno”. Si no se siembra la semilla, ciertamente no habrá cosecha, pero, si se siembra sin haber labrado la tierra y si, una vez sembrada, no se la rastrilla ni se la escarda, la cosecha será muy mermada y a veces incluso nula. Respecto de los factores de la descristianización, tal vez no se haya prestado la atención debida al menos precisamente a esta tarea. Con otra comparación, puesta en el documento citado de la CEE y más desarrollada ya por el apologista Teófilo de Antioquia (*“Ad Autolicum, 1,2-3, siglo II)*, para vernos reflejados en un espejo, es esencial tenerlo. Pero, si no está embarrado o con polvo, nos veremos desfigurados y mal. Es lo que está ocurriendo con la fe y la moral cristiana en la sociedad española, como atinadamente diagnostica el documento citado de la CEE (1, 1-5), aunque ni menciona las palabras “secta, Nueva Era, ufónico, etc.,” ni describe su doctrina ni sus criterios éticos. Tampoco menciona “masonería” si bien expone algunos de sus rasgos definitorios y de sus consecuencias (cf.1, 3-5), incluida “la dictadura del relativismo”, tan certeramente denunciada por Benedicto XVI (*“Luz del mundo. El papa, la iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación con Peter Seewald”*, Herder, Barcelona 2010, 63-72).

San Pablo llega a afirmar “incluso es conveniente que haya sectas (escisiones) entre vosotros (los cristianos)” (1Cor 11,19), no solo porque “todo coopera para bien”, pero “de los que aman a Dios” (Rom 8,28), también porque como comenta san Agustín: “Cuando la artera inquietud de los sectarios/herejes cuestiona las verdades de fe católica, para poder defenderlas contra ellos, nos obligan a estudiarlas más diligentemente, a entenderlas con mayor claridad, y a predicarlas con insistencia mayor. La cuestión suscitada por el adversario brinda la oportunidad de aprender”(C*ivitas Dei* 16,2,1; cf. E. Junod, *“De la nécessité et de l’ utilité des hérésies selon Origène (Contre Celse, 3,12-13)”* en *“Orthodoxie et hérésies dans l’ Église ancienne –Cahiers de la Revue de Théologie et de Philosophie,17-pp.101-124)*. Téngase en cuenta que la palabra griega *“haíresis”* (= “elección,

preferencia”), en la “Vulgata” de san Jerónimo pasa al latín unas veces por transcripción: “*haeresis*”, (1Cor 11,19), otras por traducción: “*secta*” (escindida, desgajada, escisiones”) (Hch 24,5; Gal 5,20; 1Petr 2,1).. ¿Los católicos de nuestros días estamos preparados y dispuestos para imitar a san Agustín y los fieles de su tiempo o adoptamos, como actitud, la indiferencia ante lo ufónico, ante las sectas, ante Nueva Era, etc., e incluso miramos un tanto despectivamente el planteamiento de estas cuestiones?

No sin razón, en el documento citado de la CEE, los obispos y, con ellos, cada uno de los católicos españoles entonamos un oportuno “*mea culpa*”. “En el proceso de descristianización que afecta a la sociedad y cultura de nuestro tiempo, han influido sin duda causas objetivas, independientes de nosotros (...) Pero todo llega a ser resultado de acciones y omisiones de las cuales cada uno debe sentirse responsable. Nosotros, los cristianos, y más todavía los pastores de la Iglesia, tenemos que situarnos ante el Señor y pedirnos cuenta de nuestras responsabilidades en estos males que ahora lamentamos. Los obispos, y con nosotros los sacerdotes, los religiosos y muchos otros fieles cristianos, ¿no hemos contribuido de una u otra manera al desconcierto del Pueblo de Dios? ¿No hemos colaborado con nuestras acciones y omisiones al alejamiento de algunos cristianos de la comunión eclesial? (...) ¿Estamos haciendo todo lo posible para que nuestro pueblo crea en Jesucristo y viva con alegría las riquezas de los dones de Dios?

Y para obtener el perdón, el propósito de la enmienda, pues “ahora es tiempo de gracia y de conversión (...). Lo tiempos de evangelización son también tiempo de conversión” (CEE 1,6).

Manuel GUERRA GÓMEZ